

ORACION FUNEBRE
PANEGYRICA,
QUE EN LAS EXEQUIAS,
Y FIN DE AÑO,
QUE CELEBRÒ EN SU CAPILLA
CON LA MAGNIFICENCIA
CORRESPONDIENTE
EL COLEGIO MAYOR
DE SANTA MARIA
DE JESUS,

Y EL MUI ILUSTRE CLAUSTRO
DE LA PONTIFICIA, Y REGIA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA,
EL DIA 22. DE FEBRERO DE 1744.
A LA SIEMPRE VIVA, DULCE,
Y VENERABLE MEMORIA

DEL E.^{MO} Y R.^{MO} S.^R D. LUIS
DE BELLUGA Y MONCADA,

CARDENAL DE LA SANTA ROMANA IGLESIA,
Colegial Mayor, y Doctor del Claustro de Theologia
en dicho Mayor Colegio, y Universidad,

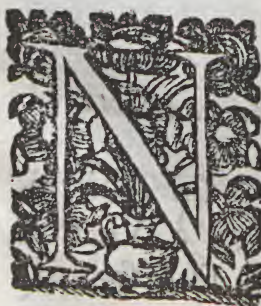
D I X O
EL M. R. P. Mro. Fr. ISIDORO DELA NEVE,
Doctor, y Cathedratico de Prima de Theologia de dicha
Universidad, Maestro General de la Religion de San Benito,
Examinador Synodal de los Arzobispos de Sevilla, y
Toledo, Socio de Erudicion, Cosultor, y Revisor
de Libros de la Regia Sociedad.

SALE A LUZ
POR ACUERDO DE DICHO COLEGIO MAYOR,
y Univeridad.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de la Univeridad,
en las Siete Revueltas.

A LA SOBERANA
REINA DE LOS ANGELES
MARIA
SANTISSIMA
NUESTRA SEÑORA
(CON EL DULCISIMO TITULO)
DE JESUS:
PATRONA, Y TITVLAR
DE EL COLEGIO MAYOR,
Y UNIVERSIDAD DE SEVILLA,

SEÑORA



O halla una esclavitud di-
chosa modo mas proprio;
con que executoriar su
amor, que con publicar su
fortuna; ni se encuentra
con la fatigada sonda de
el discurso rumbo mas re-
verente, con que llegar à vuestras Aras, que la
hu-

humilde confianza de vuestro piadoso dominio. Así llega feliz à vuestros pies este Colegio Mayor, è Insigne Universidad, que poseen la gloria de teneros por Titular, y Patrona ; honra que heredamos con la devocion de nuestro Ilustrissimo Fundador , que dexò en nuestra Capilla el singular deposito de vuestra Imagen, Transumpto de la que se adora en el Patriarchal Templo de esta Ciudad nobilissima , siendo quanto mas anciana esta copia , tanto mas digna de la veneracion , y el culto. Motivos todos , que fundan en nuestro rendido vassallage la primogenitura , para implorar vuestro Sagrado patrocinio , y que alientan nuestro respecto , para consagrar, como obligacion , y feudo , estos discursos, por señas de amor , y pruebas de gratitud, residiendo en Vos siempre la authoridad de el beneficio.

Politiã.
in nu-
tric.

*Qua mens, qua pietas, qua ducuntur vota:
sequamur.*

Por esto con voluntad , y sin arbitrio, confiados , que lo que aspira à Vuestros Altares , como Voto , no se desprecia-
rà

rá , como delito. (1.) Imploramos Vues- (1)
tra Divina Proteccion en la corta oferta de *Si fas est*
este tributo, que por tantos titulos se os de- *homini*
be de justicia. *cum Jove*
posse lo-
qui.

Es el primero, y mas poderoso, Señora, Ovid. 5.
fer Vos Directora justissima de las Faculta- Trisc.
des., que componen este Cuerpo. Pinta- Eleg. 3.
ba la Antigüedad el Sol , como benefico,
con quatro ojos, alas, y manos ; los ojos,
como luz para la Sabiduria ; las manos, co-
mo auxilio para el Necesitado ; y las alas, (2)
como proteccion para el Desvalido. (2.) Pier lib.
Sois Vos hermoso Sol, (3.) que reparte lu- 33. cap.
ces à todos los Astros de el Firmamento. 1. & 25
Los quatro ojos, alas, y manos son dicho- Ezech.
so empleo de las quatro respectivas Faculta- 1. 8.
des : Es esta Universidad Cielo florido, (3)
Quasi splendor firmamenti, & Qui erudiunt mul-
tos, quasi stelle ; (4.) en el qual han bri- Daniel.
llado, y brillan tantas Estrellas, como au- 12. 5.
thentizan Braulios , Isidoros , Ildefonsos,
Leandros , y otros muchos , que en aquel
Siglo Dorado , aunque ultimo de la primi-
tiva Christiandad de España , la fertiliza-
ron , y la hicieron Paraíso fecundo de la
Iglesia. De Vos , como Sol , se les comu-
nica

nica el esplendor ; que los ilustra ; assi retribuyen à Vuestras Plantas , como dichosa Fuente , lo que de Vuestro precioso Manantial participaron ; por esso , no sin alusion mysteriosa , quiso nuestro exemplar Fundador le retrataffen à Vuestros Pies con aquel lemma : *Tua sunt omnia ; & que de manus tua accepimus , reddimus tibi.* En Vos tienen su origen , y soberana ascendencia las Ciencias todas : Sois la mas alta , y sublime Theologia ; porque si esta dirige à Dios , ya en las alturas de lo Divino , ya en los abatimientos de lo Humano todos los vuelos de sus discursos , Vuestro Entendimiento le contempla Divino , y Vuestro Puro Claustro le comprehende Divino , juntamente y humano. Sois la mejor , y mas elevada Jurisprudencia , à cuya direccion deben la felicidad en el gobierno los Monarchas , el acierto los Legisladores , y la paz , y tranquilidad los Reinos de la tierra. Sois la mas eficaz , y superior Medicina , criada por el Altissimo para remedio universal de los Hombres en sus Corporales , y espirituales dolencias. Sois la mas segura , y verdadera Philosophia , que con un solo

Fiat

Fiat dexasteis excedidas todas las maravillas, y arcanos de la naturaleza. Si miramos el auxilio à el necesitado, y proteccion à el desvalido, ninguna Comunidad està tan colmada de beneficios de Vuestra Poderosa Mano.

Es otro de los justos titulos, para tan digna presentacion, ser el sujeto de esta Oracion Funebre, en que se bebe en dorada copa el desengaño, el Eminentissimo Cardenal Don Luis Antonio Belluga y Moncada, que en esta Casa os tributò los fervorosos cultos de fidelissimo Alumno, debiendo à Vuestra Influencia, y Patrocinio una exaltacion tan gloriosa en la Catholica Iglesia; por lo que puede cantarse con mas razon, que à assumpto parecido decia Ennodio:

Ennod.
Paneg.
*. 85.

*Turba Sacerdotum; venerandaque curia
sedis,*

*Elegit, voluit, meruit, suscepit,
amavit.*

Con esta memoria dulce, y siempre viva de este Funebre Panegyrico espera nuestro rendimiento haceros la mas alta, y
verda-

verdadera lisonja en este sacrificio, quedando con la esperanza, no ofenderà el Solio Supremo de Vuestra Real Persona, y Soberano Throno de Vuestra Grandeza la humilde sencillez de nuestro Culto.

SEÑORA.

Vuestros mas humildes Siervos.

Dr.D.Francisco Galindo. Dr.D.Francisco de Bruna.

EXOR-



EXORDIO.

LLUSTRISSIMO Colegio Mayor; que à no haver nacido con esta preeminencia, la huvieras conseguido con tus continuos triumphos en las Palestras de Minerva: Sapientissima Universidad, Sevillana Athenas, Madre fecunda de tantos, y tan sublimes

Hijos, à quienes no solo adorna la hermosura de las Ciencias, sino que son mutuamente de las Ciencias el adorno. Què sombras frias son estas, que esparciendo opacidades, melancholizan el Noble, y Sabio Con-greso, que piadoso te acompaña? Què representa esse funesto Tumulo, Blanco de tus suspiros, y Roxo, no tanto con la Purpura, como con el indecible incendio de tu afecto? Ea, dinos, si el dolor te dexa articular las phrasses, el motivo, por què hoi te oprime la congoxa:

Unde iste fletus? Unde in has lachrymæ genas?

Pero no, no nos lo digas; porque la alta comprehen-Sen. in
sion, que tienes de el objecto de tu angustia, te impe-Æth.
dirà las expresiones. Quizàs por este motivo, con act. 4.
corto termino para tanto assumpto, lo fiasse à la incul-
ta facundia de mis balbucientes labios. Que la Griega,
y.

Villar.
tom. 2.
tau. 7.

Tob 10.
7. 9.

S. Ambr.
sup. Tob.

y la Romana erudicion à el menòr de la familia encomendò siempre las Funebres Oraciones: *Plauduntur fato funeti à puero, vel puella inter cognatos, & filios.* Y así yo en este periodo de el junior Tobias, en tu nombre, pienso dar à mi discreto Auditorio la razon de tu angustia: *Pater meus, & Mater mea modò dies computant; & cruciatur spiritus eorum in ipsis.* San Ambrosio: *Et jam non sperant videre me.* Mis amantísimos Padres ajustan ahora la cuenta de los dias de mi ausencia: y este computo, perdida la esperanza de verme, es la Cruz, en que sus espíritus agonizan.

En Carta
à el Señor
Obispo de
Murcia.

Esta es, piadosos Sevillanos, la causa de nuestro duelo. Este dia; mejor le llamara noche, pues nos privò de la mas hermosa luz: Hoi 22. de Febrero de 1744. hace un año, que aquella Violada Beca, que de este Mayor Colegio fue el mas crecido adorno: Que aquel Sapientísimo Doctor, y Doctísimo Cathedratíco, que à esta Universidad acreció tantos honores: Que aquel virtuoso Eclesiástico, que de el V. P. Ulloa fue perpetuo compañero, siguiéndole por las noches disfrazado en el Rosario: Que aquel exemplar Canónigo, que en Zamora, y Cordoba fue el objeto de la comun edificacion: Que aquel zeloso Obispo, que en Cartagena suscitò los primitivos fervores: Que aquel Eminentísimo Cardenal, que era, como dixo N. SSmo. P. Benedicto XIV. honor de el Sacro Colegio: Que el Eminentísimo, y Reverendísimo Señor (aih de mi!) fortalecedme, mi Dios: Hoi, digo: *modò dies computant;* hace un año, que el Eminentísimo, y Reverendísimo Señor Don Luis de Belluga y Moncada murió. Vea ahora vuestra piadosa discrecion, si puede haver motivo mas justo de nuestro llanto.

Virgil.
Eclog. 5.

Pero si sintieron su muerte lo infimo, y lo summo: lo infimo, que es la tierra, estremeciendose los montes de Roma, à el espirar su Eminencia con desusados temblores:

Interitum montesque feri, sylvaque loquuntur.

Lo summo, que es N. SSmo. P. Benedicto XIV. que
f. liz.

3
felizmente gobierna la Nave de la Iglesia ; como Pontifice Summo , llorando con tanta ternura la muerte de nuestro Eminentissimo , que ni en secreto , ni en publico pudo contener las lagrymas: Què mayor calificacion puede tener nuestra angustia ? Es verdad , Señor Illmo. que à el passo , que acreditan estas demonstraciones de justa nuestra congoxa , son nuestro mayor consuelo ; porque presagian canonizable à nuestro Eminentissimo.

Los vaivenes de la tierra , porque ; pero atienda vuestra discrecion una conjetura del grande de los Doctores. Martyrizaron crueles los Longobardos al Glorioso S. Surano ; y notando , que al caer su Venerable Cadaver , se estremecieron los montes : *Cujus corpore in Lib. 4.
terram cadente , mons omnis contremuit , sylvaque concussa est.* cap. 22.
Coligió su sabia prudencia , que fue esto , como decir , que no podia con el peso de Santidad tan crecida : *Ac si ferre non posset pondus sanctitatis illius* : luego temblar la tierra , quando nuestro Eminentissimo muere , fue predecir canonizable su agigantada virtud.

Esto mismo persuaden las lagrymas de N. SSmo. P. porque ; pero veamos escrita la razon con las lagrymas de nuestro Redemptor Soberano junto al sepulchro de Lazaro. Suspirò angustiado el Summo de los Pontifices : *Infremuit spiritu* ; turbòse con el pesar : *turbavit se* ; y llorò enternecido : *lachrymatus est Jesus*. Y los circunstantes infirieron , que el difunto havia sido mui amado , *Ibid. 117
Joan. 117* y favorecido de Dios : *Ecce quo modo amabat eum* ; y el mismo Summo Pontifice , como tal lo declaró : *Lazarus* *Ibid. 362* *Ibid. 111* *amicus noster* : luego llorar enternecido el Pontifice Summo la muerte de nuestro Eminentissimo , fue indicarnos canonizable su crecida Santidad.

Aun quizàs por esso mandò su Beatitud , luego que murió el Emo. Belluga , que se formasse el Proceso de sus Virtudes para su Beatificacion. Pues si la tierra , ò por respecto à su agigantada Santidad : *Ac si ferre non posset pondus sanctitatis illius* ; ò sentida de su fallecimiento , se estremece : *Interitura montesque , sylvaque loquuntur* ; si el Summo Pontifice llora : *Lachrymatus est* ; què mucho que

que angustiados palpiten nuestros corazones!

Job 10.
v. 4.

Ibidem.

Aquella afligida Madre, que computaba los dias de la ausencia de su hijo, lloraba tan sin consuelo, que à sus lagrymas no se encontraba remedio: *Flebat irremediabilibus lachrymis*. Y reflexionando los motivos, que señala de su llanto, es preciso confessar mui justo su sentimiento. O sino, atendamos sus lastimosos suspiros: *Heu, heu me*, decia, *fili mi.... lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ, solatium vitæ nostræ, spem posteritatis nostræ, omnia simul in te uno habentes*. Aih de mi, desconsolada Madre, aih de mi, hijo mio, lumbre de mis ojos, baculo de mi ancianidad, consuelo de mi vida, esperanza de mi posteridad, todo lo tenia en ti; y asì, tu solo equivalias à muchos. Pues si esse hijo era todo para todo, y para todos, razon tiene para llorarlo sin consuelo: *Irremediabilibus lachrymis*.

Y razon tienes, Illmo. Colegio Mayor, y Sapientissima Universidad, para llorar à nuestro Emo. Cardenal de Belluga; porque si los dos fois, por vuestras sabias especulaciones, los ojos de la Monarchia, fue nuestro Eminentissimo de estos ojos la luz: *Lumen oculorum nostrorum*; no solo por la insigne Libreria, que para ilustrar las mentes legò à este Mayor Colegio, cuyo Indice ocupa doce pliegos enteros; no solo por la Donacion, que de sus caudales hizo à este Colegio Mayor, y à la Universidad para las Cathedras, despues de agregar à estas el Beneficio de Yecla; no solo por los favores, que con tanta bizarria hizo à quantos individuos de estos dos Ilustres Cuerpos à S. Ema. acudieron; sino porque de nuestra Universidad fue S. Ema. la mas brillante Antorcha: *Lumen oculorum nostrorum*; y aun de toda la Monarchia Española, dixo el Sr. Clemente XI. *Magnum Religiosissimæ Nationis Hispanæ lumen*. Fue baculo de nuestra ancianidad: *Baculum senectutis nostræ*; porque con S. Ema. se renovaron las memorias de nuestros insignes Doctores San Leandro, San Fulgencio, y San Ilidoro, y por consiguiente de sus Discipulos San Ildefonso, San Braulio, y San Maximo, lustre de España, y de la Iglesia toda, que ilustraron esta Regia, y Pontificia

Confist.
de 19. de
Noviem.
de 1719.

tificia Academia. Aun por esto, como tales los cita, y trata el Sr. Benedicto XIII. en la Bula de agregacion del Beneficio de Yecla. Fue el consuelo de nuestra vida: *Solacium vite nostrae*. O si el tiempo me permitiera repetir las Cartas de su Eminencia! Què llenas de paternal piedad, fomentando su zelo, à los señores Rectores escribiò!

Fue esperanza de nuestra posteridad: *Spem posteritatis nostrae*, porque; pero permitame V. Señoria referir antes una reflexion de mi dulcissimo Bernardo. Hace memoria este insigne Padre de los milagros de su Patriarcha, y mio; y dice: *Omninò valdè potens est in Caelis, qui tam potens extitit in terris*. Sin duda, que es poderosissimo en el Cielo, el que tanto poder tuvo en la tierra. Con cuya luz formo para consuelo de V. S. este discurso: Si el Eminentissimo Belluga en vida con tanto afecto, y bizzarria solicitò el lustre, y aumento de V. S. ahora, que como piadosamente creemos, pisa estos Globos de Luces; què no nos podemos prometer de su amparo, y proteccion?

S. Bern.
Serm. de
S. Bened.

Esto, y todo tuvimos en su Eminencia: *Omnia in te uno habentes*. Con que muerto nuestro Eminentissimo Belluga, excepta esta esperanza, todo lo demas perdimos: Perdimos el decoro de nuestra Universidad, la gloria de nuestras Aulas, el adorno de nuestros Claustros, la belleza de nuestros Gremios; y assi, lamentandonos con Jeremias, podemos decir: *Egressus est Theodoreto: Ablatus est à filia Sion omnis decor ejus*. Delirio: *Splendor, honor, & ornamenta omnia*. Aquel Colegio Mayor, Regia, y Pontificia Universidad, que entre todas tiene la gloria de ser especialmente adoptada hija de la Mystica Sion, Maria Señora Nuestra; y por esto se intitula Santa Maria de Jesus, ha quedado despojada de todo su resplandor, toda su gloria, y adorno.

Thren. 1.
Theod.
Delrio.

Pero si nos quedò aquella confianza: *Valdè potens est in Caelis*; y tan bien fundada, que N. SS. P. Benedicto XIV. en las visperas de su muerte encargò à nuestro Emo. que no lo olvidasse, quando estuviese en la Gloria. Cesse vuestro llanto, suspendanse vuestras lagrymas. *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis*, os dirè con Jeremias,

En Villete
especial.

Jer. 31.
*. 16.

mias,

mias, Sapiientísimos Doctores; porque vuestro Colegio, vuestro Doctor, y Cathedrático el Eminentísimo Señor Cardenal de Belluga ha sido trasladado à mejor esfera, para recibir el premio de sus heroicas obras: *Quia est merces operituo*; en donde, teniendonos siempre presentes, se excederà à sí mismo en nuestro amparo: *Omnino valde potens est in Caelis, qui tam potens existit in terris.*

Así nos lo debemos presumir de su exemplar vida, como se lo persuadió así Nuestro Santísimo Padre, y lo pregonaba toda la Ciudad de Roma; sin que por esto se contravenga à los Decretos Pontificios, que rendido venero: y así, protexto, que no solicito de mis oyentes otro asenso, que el que es efecto de una piadosa, humana, pero bien fundada fee: por la que si llamare, ò huviere llamado Santo a nuestro Eminentísimo Belluga, es en aquel sentido, en que lo llama así Nuestro Santísimo Padre en carta à el señor Obispo de Murcia.

Supuesta esta protexta, para empezar con acierto: Vos Omnipotente, y Piadoso Señor, Fuente, y Origen de la Eterna Consustancial Luz, con quien espiras la Apacible Infinita Llama de el Eterno Consustancial Amor, ilustradme benigno por los meritos de aquella Criatura, que preferisteis à todas las Humanas, y Angelicas, haciendola Theforera de vuestros Dones. Santísima, y eficacísima Protectora, y Titular de este tu Mayor Colegio, y Universidad de Santa Maria de Jesus con toda mi alma, y corazon te invoco, para empezar mi Oracion en los Dulcísimos Nombres

DE JESUS Y DE MARIA.



THEMA.

SACERDOS MAGNUS,
qui in vita sua suffulsi Domum, & in
diebus suis corroboravit Templum.
 Ecclesiast. cap. 50.



ESTE Panegyrico predicò el Ecclesiastico, en sentir de mi docto Genebrard, Geneb. ibi
 do, al insigne Sacerdote primero, tan parecido en sus hazañas à nuestro Eminentissimo Belluga, que me pareció, que no debia preferir para nuestro asumpto otro Thema. Harè, si se me

permite, paralelo. Llamòse aquel, dice Josepho, por Josephi
 antonomasia, el Justo, por la especial piedad, con apud Cor.
 que à Dios servia, y la asable benevolencia, con que al hic.
 proximo consolaba: *Cognominatus est Justus, quòd & Deum pie*
coleret, & cives summâ prosequeretur benevolentia; y nuestro
 Eminentissimo Belluga, quando Niño en su patria, y
 despues Joven en Granada, en donde aun dura el buen
 olor de sus virtudes, le llamaban el *Santico*. En este Colegio Mayor le llamaron el Colegial Santo; porque
 ademas de ser vigilante observador de sus venerables
 Estatutos, aquellas horas, en que estos le permitian
 algun esparcimiento, ansioso solo del de su espiritu, lo
 solicitaba en el exemplo, y doctrina del Apostolico Padre

dre Ulloa. En Zamora, y Cordoba le llamaban el Canonigo Santo; porque no faltò à hora de Choro: *Quod & Deum piè coleret*; y porque distribuyò sus rentas con los pobres con tan generosa piedad, que jamas se fue de su puerta alguno desconsolado: *Et cives summà prosequeretur benevolentia*.

En Murcia le llamaban el Obispo Santo, admirando su Apostolico zelo; y aun quando, como Capitan General, acaudillò contra los Hereges Britanicos las Catholicas Armas, le dixo à Don Daniel Maoni nuestro Catholico Monarcha: *Vas à militar comandado de mi General Santo*. En Roma le llamaban el Cardenal Santo; y assi lo apellidò la Cabeza de la Iglesia en muchas ocasiones, especialmente en la Carta, que escribió su Beatitud al señor Obispo de Murcia, en que puso esta sentenciosa clausula: *Ha muerto como ha vivido, es à saber, pobre, y Santo: Cogminatus est juitus. Quod, & Deum pia coleret, & cives summà prosequeretur benevolentia*.

Escrita en
28. de
Marzo de
1743.

Llamòse aquel grande Sacerdote Simon, que se interpreta obediente: *Simon, id est, obediens*. Y el Eminentissimo Señor Cardenal de Belluga fue tan enemigo de su propria voluntad, que siempre se dirigió por la agena. Obedeciendo à su Director, se ordenò de Sacerdote: instado del señor Rector, que era de este Colegio Mayor, se opuso en Cordoba, y Coria: por precepto del señor Obispo de Coria se opuso en Zamora: y de orden del de Zamora se opuso à la Magistral de Cordoba; en donde por mandado del señor Cardenal Salazar, y el Venerable Padre Posadas admitiò el Obispado de Murcia; y finalmente, para admitir la Dignidad Cardinalicia fue menester se lo mandassè el Señor Clemente XI. de felice recordacion, en virtud de santa obediencia: *Simon, id est, obediens*.

Fue finalmente el Heroe, que el Ecclesiastico aplaude, hijo de Onias, que se interpreta fortaleza de Dios: *Onias, id est, fortitudo Dei*. Y nuestro Eminentissimo Belluga se ostentò prole de la Divina fortaleza, en la valerosa constancia, con que defendiò los Ecclesiasticos fueros, è inmunidades, y la authoridad de la Silla Apost.

9

Apostolica, como lo proclamò el Señor Clemente XI. en el Consistorio de 29. de Noviembre de 1719. *Lu-* Consist.
dovicum Belluga, Episcopum Carthaginensem, orthodoxæ verita- de 29. de
tis zelatorem maximum, Pontificiæ authoritatis intrepidum de- Nov. de
fensores, Ecclesiastica libertatis assertorem fortissimum. Y la 1712.
animosa fortaleza, con que se puso à la frente de el
Enemigo, para defender la Andalucía de su soberbio
orgullo: *Onias, id est, fortitudo Dei.*

Asi se asemejan uno, y otro Sacerdote: el que el
Eclesiastico aplaude, y el que yo debo panegyrizar;
con que es configuiente, que nos univoquemos en los
elogios. Tres son, los que contiene el Thema: *Sacer-*
dos Magnus, es el primero. Sacerdote grande, no solo
por la Pontificia dignidad, que lo condecorò, sino
tambien por la Victima, que à S. Mag. ofreciò, sacri-
ficandose en sus Aras, para que con su gracia lo un-
giesse, y consagrasse. *In vita sua suffulsi Domum*; y la In-
terlineal: *Verbo doctrina*. Es el segundo. En su vida ilus-
trò la Casa de Dios con su doctrina: *In diebus suis corro-*
boravit Templum. Inveterata resarciendo, explica Lyra. Es
el tercero. Fortificò la Iglesia, renovando, lo que por
su antigüedad estaba descaecido. Con que sin fatiga de
el discurso tengo mi Oracion dividida. Empiezo,

§. I.

SACERDOS Magnus. Este es el primer elogio, con
que celebra el Eclesiastico su Heroe; y tan des-
de luego con el lo preconiza, que parece fue lo
mismo llamarse Simon, que ser un gran Sacer-
dote. Pues què, no hubo medio entre la impo-
sicion de este nombre, y la elevacion à esta dignidad?
Un elogio de el Baptista espero me dè luz, para expli-
car la duda. Apenas naciò, quando le aplaudieron
grande: *Iste puer magnus*; porque de tal suerte lo previno
la gracia, para que fuesse el maximo de los Prophetas:

----- *Concessum est visere talem;*

Qualem nulla prius viderunt sacra Prophetam. [Paulina]
Que fueron cimientos de su Santidad, los que son cun-
B bres

bres de los mas gigantes Heroës. Por esso se notò, que aquel Señor, que con tres dedos sustenta la Machina de el Universo: *Qui appendit tribus digitis molem terræ*; ocupò toda su mano en favorecer à el Baptista: *Manus Domini erat cum illo*. Afsi, pues, discurria yo, que de tal fuerte previno la gracia à aquel Heroe para tan elevada dignidad, que su prevencion fue el colmo de los mas Santos, y Sacerdotales dones; y por esso lo aplaude el Ecclesiastico Gran Sacerdote: *Sacerdos magnus*.

Oid ahora una agudeza de el Imperfecto, citado por el Chrysofotomo: *Non omnis Sacerdos Sanctus, sed omnis Sanctus est Sacerdos*. No todo Sacerdote es Santo, dice; pero todo Santo es Sacerdote. Y afsi, en el Sacerdote, que es Santo, hai dos Sacerdocios: uno, que es el que confiere la potestad; y esta, siendo en los Obispos mas crecida, no solo los constituye Sacerdotes, sino Sacerdotes grandes: otro, que consiste en la gracia justificante, con que consagra Dios à el Justo de tal suerte, que lo hace Templo animado suyo. Pues conservò Simon primero aquella gracia, con que Dios, desde que le pusieron el nombre, lo ilustrò, y proporcionò para el Sacerdocio: y por esso desde entonces el Ecclesiastico lo llama Sacerdote grande.

No puedo con certeza assegurar, que nuestro Emmentísimo Belluga huviesse siempre conservado la primera gracia; pero con esta razon lo he llegado à presumir: y es, que su Eminencia mirò siempre con tal horror la culpa, que jamas contò entre los dias de su vida, los que mediaron entre su Nacimiento, y su Baptismo; y afsi, preguntado, en què dia havia nacido? Respondiò: *En el que me baptizaron*. Luego si algun tiempo huviera obscurecido la culpa à su bellísima Alma, tambien lo borraría de su edad. Fue desde su Baptismo grande; porque desde entonces para Templo suyo lo consagrò, y ungiò el mismo Dios.

Pero si fue tan grande desde luego, què víctima à Dios sacrificaba? Reflexionemos para la respuesta, como acreditò el Baptista en su puericia su grandeza. Cantòlo con elegancia Paulino:

*Vestis erat curvi setis conferta cameli,
Contra luxuriam, molles duraret ut artus,
Arceretque graves compuncto corpore somnos.
Præbebant victum facilem sylvestria mella,
Pomaque, & incultis enata cantibus herbae;
Arentemque stim decurrens unda levabat.*

Paulin.

Ofreciòse inocente víctima en las aras de la mortificación, y penitencia, siendo el cilicio su vestido, sus ayunos diarios, su oración continua; y estas tan tempranas mortificaciones notorizaban en su puericia su grande espíritu: *Puer magnus.*

Què testimonios tan autenticos de las mortificaciones de nuestro Eminentísimo Belluga en su tierna edad aun se conservan en su Patria, y en Granada! Aquí, dice el P. Mro. Martin Garcia, que duró en el Colegio de Santiago el eco de las recias disciplinas de su Eminencia, quando empezaba à estudiar las primeras letras. Sacrificòse, pues, à si mismo en continuas vigiliass, disciplinas, cilicio, y oraciones; siendo de la mortificación propia tan tiernamente enamorado, que havia hecho naturaleza, lo que de su naturaleza parecia ruina. Y así, para que se desnudara el cilicio en su ultima enfermedad, fue preciso, que se lo mandasse su Confessor.

Serm. F. 4.
neral de
su Emi-
nencia.

Todo el dia, dice David, que estaba en continuá disciplina; pero que especialmente se mortificaba en los Maytines, y que era de cilicios su vestido: *Fui flagellatus tota die: castigatio mea in Matutinis. Posui vestimentum meum cilicium.* Pues cómo à tanta penalidad podía la naturaleza resistir? Porque havia hecho naturaleza la misma mortificación: suaviza de tal suerte la gracia al Justo las asperezas, que mas facil le es à el pecador dexar el deleite, que le arrastra, que à el Justo la mortificación, que le atormenta: por esso el Penitente Rei era en la mortificación tan frecuente: *Fui flagellatus tota die. Castigatio mea in Matutinis.* Theodoreto: *Castigatus unoquo-*

Psal. 72. 7.
14.
Psal. 68.
7. 12.

Theod.

*Contra luxuriam moles duraret ut artus,
Arceretque graves compuncto corpore somnos.*

Paulin.

Para sujetar la carne à la lei de el espíritu, era necesario este temprano tormento.

Desde la mañana de su edad empezó nuestro Eminentísimo Belluga à ser cruel verdugo de si mismo. O si los rincones de esta santa Casa nos dixeran quantas veces los salpicò con su sangre! Quantas le vieron vestido de cilicios! Vosotras, paredes, si es verdad, que ois; hablad alguna vez: Decidnos algo de las mortificaciones de aquel Heroe, que en sus mortificaciones pretendiò no ser visto, ni oido: que el Propheta Habacuc dixo, que havian de hablar las piedras de los edificios; y preguntadas, havian de responder las alhacenas: *Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter juncturas edificiorum est, respondebit.* Pero si vosotras callàreis, hablaràn las de Roma portodas, descubriendo el secreto, que con tanto empeño haveis escondido.

Atencion, que es graciosa su respuesta: *Muriò nuestro Eminentísimo, como viviò* (escribe N. SS. Padre à Obispo de el Obispo de Murcia) *pobre, y santo. Y tan pobre, que aun estaba su venerable Cadaver en casa, quando se buscò dinero prestado, para que se sustentasse la familia.* Por lo que se vieron en bastante apuro los Albaceas de su Eminencia.

Creyeron estos hallar socorro en un celage oculto, ò alhacena, de que su Eminencia, aun en la cama guardò con gran cuidado la llave. Abrieronla, y encontraron el Theforo de nuestro Eminentísimo. Permitáseme, Señor, que en esta ocasion convide à los codiciosos; porque creo, que han de hallar bastantes caudales, para saciar su avaricia. Entren, pues, las manos, y los ojos; aquellas para contar, y estos para ver las escondidas riquezas de su Eminencia. Cuenten, pues: Uno, dos, tres, quatro, cinco; pero registremos, de què es este primer Talego? De cilicios de cerda: y el segundo? De cilicios de alambre: y el tercero? Cruces de pecho: el quarto? Dispertadores de azero: el quinto? Disciplinas, de què se yo; porque es tanta la sangre, que las tiñe, que no se puede averiguar su materia. Har mas? Si: la sangre de nuestro Eminentísimo quaxada, y seca, que està clamando à Dios misericordia

13
dia al mismo tiempo, que aquellas piedras, paredes, y
alhacena publican, que la unica llave, que no fió á
otro nuestro Eminentísimo en este Colegio Mayor, en
Zamora, y Cordoba, en Murcia, en Roma, solo ocul-
taba este Theforo: *Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod* Habacuc.
inter juncturas adificiorum est, respondebit.

Tanto fue el amor de nuestro Eminentísimo á la
mortificacion, tanta fue su constancia en los espiritua-
les exercicios, que en todas edades: *Unoquoque diluculo,*
en todas Provincias, en todos ministerios, sin que ocu-
pacion alguna, ó viaje le huviesse parecido motivo su-
ficiente á la emision, jamas dispensó consigo en los es-
pirituales exercicios. A las doce de la noche, estando
en un Convento hospedado, le vieron los Religiosos,
que iban á Maytines, ya orando en la Iglesia; pero qué
mucho, que estuviesse á aquella hora ya en la Iglesia, el
que siendo Canonigo de Zamora, sin exemplar de otro
Canonigo, iba á media noche á Maytines: *Castigatio mea*
in Matutinis.

Voluntariè sacrificabo tibi, le decia á Dios David: yo, Psal. 53. 7.
Señor, te he ofrecer voluntariamente un Sacrificio, y 8.
ha de ser el sacrificio de alabanza: *Hostiam laudis*; por- Psal. 115.
qué he de confesar tu santo nombre: *Confitebór nomini* 7. 17.
tuo, Domine; y para que á esta hostia no le falte la circun- Psal. 53.
stancia de la mortificacion, te la he de ofrecer á media 7. 8.
noche: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi.* Teniendo Psal. 118.
para mí tanto mas de voluntaria, y gustosa, quanto 7. 62.
ne mas de penalidad, y mortificacion; porque sé yo
como tu endulzas los sin sabores de la penitencia, que
me haces desear aquello, que es al hombre naturalmen-
te desapacible. Así David con sus palabras: y así nues-
tro Eminentísimo con sus heroicas obras. Tan de su
gusto era este sacrificio: *Voluntariè sacrificabo tibi*; que en
Zamora no faltó ni una noche á Maytines: *Media nocte*
surgebam ad confitendum tibi: hallando en la penalidad tan-
ta dulzura, que entonces estaba mas en sus glorias, quan-
do mas se afligia con las penas: entonces andaba mas los
espirituales exercicios del retiro, la disciplina, y el si-
lencio, quando mas se exercitaba en la disciplina, el si-
lencio,

lencio , y el retiro : *Fui flagellatus tota die : castigatio mea in Matutinis : posui vestimentum meum cilicium.*

Tanto se enardecio en estas ansias , que resolvió interiormente vestir la Sotana de la Religiosissima Compañia ; y lo huviera executado , si el señor Obispo de Zamora , al parecer , con ilustracion Divina , no le huviera asegurado , que lo queria Dios conducir por otros caminos.

Retiròse Elias à la eminencia de Oreb , para descansar con Dios de las fatigas , que le havian ocasionado los hombres ; pero apenas empezaba à gozar de aquel reposo , quando entre el murmuréo de una apacible aura oyò una voz , que reprehendiendo su retiro , dixo : *3. Reg. 19 Quid hic agis, Elia ?* Què haces aqui Elias ? Pues si està el *8. 13.* Profeta vestido de cilicio , exercitado en continuos ayunos , contemplando las Divinas perfecciones , por què aquella voz lo reprehende ? Porque lo havia la Divina Providencia escogido , para que , como zelador singular de su honra , y de su Lei , la defendièssse con varonil constancia , y fortaleza. Dixole , pues : *3. Reg. 19 Vade, & re-* *8. 15.* *vertere in viam tuam.* Vuelve , vuelve , à seguir el camino , para que estàs predestinado.

Y assi tambien le dixo el señor Obispo de Zamora , quando para retirarse de el mundo quiso vestir la Sotana de la Compañia ; y nuestro Santissimo P. Clemente XI. quando con tantas veras resistió el Capelo. Oigamos primero el primer caso , y despues admirarèmos el segundo. Estando su Eminencia dominado de el deseo de ser Jesuita , entrò impensadamente à visitarlo su Ilustrissimo Prelado , y le dixo : Señor D. Luis , Dios no quiere à V. md. Jesuita. Piense solo en seguir su carrera resignado en la Divina Providencia : *Vade, & revertere in viam tuam.* Señor Ilustrissimo , dixo entonces su Eminencia , atonito , ò admirado , de quien ha sabido V. S. Illma. lo que yo con nadie he comunicado ? Pues què ignora el Señor D. Luis , respondió aquel insigne Prelado , que Dios tambien habla a los Obispos ? Note vuestra discrecion el tambien , porque parece , que claramente significa , que Dios familiarmente hablaba con nuestro Eminentissimo , mientras yo passo à reflexionar,

xionar , que fue este aviso necesario , para que no huviese enteramente sacrificado se su Eminencia en las aras de la Religion ; pero hallò su fervorosa ansia un medio , para ofrecerse en sacrificio voluntario.

Voluntariè sacrificabo tibi. Agellio: Inter sacrificia genus quoddam erat voluntariorum , quod non ex voto , non ex aliqua necessitate ; sed hilari , promptoque animo sponte offerebantur. Entre los sacrificios de la Lei Antigua havia unos , que se apellidaban voluntarios ; porque no por obligaciones de voto , ò precepto , sino por mero gusto , amor , y espontaneidad , se ofrecian. Quiso , pues , nuestro Eminentísimo ofrecerse víctima à Dios en la Religion ; pero advirtiendole , que su Magestad no queria , que se sacrificasse por solemnes votos essenciales en todas las Religiones , hallò un medio su amor , que fue ofrecerse víctima en la Congregacion de el Ethna de el Amor Divino Señor S. Phelipe Neri : en la que sus Congregantes , no por voto , ò precepto , sino por mera espontaneidad se sacrifican en las aras de la charidad mas fervorosa : *Inter sacrificia genus quoddam erat voluntariorum , quod non ex voto , & c.*

Pasò ya à proponer à la comun admiracion la resistencia de nuestro Eminentísimo al Capelo. Havia hecho su Eminencia serio voto de no admitir otra Ecclesiastica Dignidad. Por lo que renunciò el Obispado de Cordoba , à que fue promovido. Y quando el Señor Clemente XI. le avisò , que lo havia criado Cardenal , ademas de otras muchas razones , le propuso este voto , con que estaba ligado , para que su Santidad lo excusasse de el Capelo : añadiendo tantas , y tales diligencias , para que se le admitiesse la renuncia , que dixo su Beatitud al Sacro Colegio: Que apenas podrá un animo mundano , poseido de la ambicion , hacer tanto por conseguir las Dignidades , quanto hizo su Eminencia por huirlas: *Tanto studio conatus sit dignitatis amplitudinem fugere , quantum vix filii hujus sæculi adhibere possent , ut honores arriperent.* Extraña ponderacion , y admirabilísima humildad , y desengaño!

Pues si tanta resistencia hizo al Capelo , cómo despues

Psal. 53.
8. Agel.

En el Cõ.
fist. de 20.
de Marzo
de 1729.

pues lo admitió: Responderé con un simil, que refiere el Maximo de los Doctores Geronymo. Celebra esta heroica resistencia de Nepociano á las Dignidades, y dice, que mientras mas las repugnaba, mas se enardecian en el deseo, de que las admitiese; porque merecia con su repugnancia, lo mismo que no queria; manifestando su gran merito, y dignidad con las mismas voces con que se publicaba indigno: *Quanto magis repugnabat, tanto magis in se studia omnium concitabat, & merebatur negando quod esse nolebat: eoque dignior erat, quo se clamabat indignus.*

D. Hier.
in Epi-
taph. Ne-
potian.

Esto, pues, á la letra, como lo testificó á el Sacro Colegio el Señor Clemente XI. le sucedió á nuestro Eminentísimo. Dixo, pues, su Beatitud: Que el Capelo, que ni por el pensamiento havia pasado á el Eminentísimo Belluga, no solo no lo havia admitido, sino que lo havia resistido, y repugnado: y por lo mismo se havia hecho de él mas digno. Por lo que le havia mandado en virtud de Santa Obediencia q̄ lo admitiese: *Quem antea, meritisimum quidem, sed nec cogitantem in sacrum vestrum Collegium adscripseramus; harentem modo, nolentem, & renuentem, ac propterea magis mereatem, in virtute Sanctæ Obedientiæ ad accipiendam Cardinalitiam dignitatem compellendum censuimus.* Pues por qué tanto empeño de el Summo Pontifice? Porque conocia este con aquella luz, con que el Divino Espiritu lo ilustraba, que no era el retiro, sino la especial aplicacion á el servicio de la Iglesia el camino, que queria Dios que nuestro Eminentísimo siguiese: *Vade, & revertere in viam tuam.* Y así se lo escribió su Santidad: *Operam tuam Sancta mater Ecclesia requirit: Decet tamen sapientiam, virtutemque tuam ut non convētaris in die belli; sed induaris fortitudine tua: cum graviorebus christiani populi periculis firmiora sint adhibenda subsidia.*

En el Co-
sist. citado

3. Reg. 19
n. 13.

In Epistol.
ad Em.
Belluga.

§. II.

QUÍ in vita sua suffulsi domum. Este es el segundo elogio de nuestro thema, que dà á Simon primero el Eclesiástico; porque adornó, dice el Sapiatísimo

Cor.

Cornelio , el Templo Jerosolymitano con varios reparos , y edificios. Con que si nuestro Eminentissimo Belluga , no solo reparò , y adornò las Iglesias todas de su Obispado , sino que edificò las que en Cordoba , Murcia , y Villena tiene la Congregacion de el Oratorio , y erigió en Collegial con quince Canongias la Iglesia de Motril, su patria , en donde fundò tambien el Colegio de S. Luis Gonzaga de la Religiosissima Compañia ; y otro con veinte y quatro Becas para Theologos , Canonistas , y Legistas ; y en Murcia los Colegios de S. Isidoro , y S. Fulgencio ; y un Convento para quarenta Monjas , y mayor numero de Collegialas : de justicia se le debe este elogio.

Pero la Interlineal , elevandolo à mas sublime sentido , lo entiende de los Templos animados , que se reparan con la penitencia , se adornan con las virtudes , y se hermoséan con la gracia. A esto conspiran los Prelados con la doctrina , y el exemplo : *Verbo doctrinæ*. Ya èl confirió , dice el Ecclesiastico , aquel gran Sacerdote exhortando à sus subditos à penitencia , para libertarlos de la culpa , q de los Templos vivos de Dios es la ruina: *Qui curavit gentem suam, & liberavit eam à perditione*. Y en este sentido es tan debida à nuestro Emo. esta alabanza , que apenas se hallará otro Principe , que tenga à ella igual derecho ; porque lleno de el zelo de la salvacion de las almas , solicitò el reparo de estas , ya con su continua predicacion , ya con su frequente asistencia al Confessionario , ya con sus repetidas cartas Pastorales , ya con otros particulares avisos : à que echò Dios tan de lleno la bendicion de su gracia , que se advirtieron singularissimos , y maravillosissimos efectos , y mui particulares conversiones. Digalo Cordoba , donde acabò con aquellos libelos infamatorios de las familias , que en estylo diabolico se denominaban libros verdes. Digalo Murcia , cuyo Clero era el dechado de la Christiandad ; y aun los Seculares de aquella dichosissima Diocesi se distinguian de los demas en la modestia de sus trages: *Qui curavit gentem suam, & liberavit eam à perditione*.

Interlin.
Ecclesiast.
10. 4.

No se contentò su Apostolico fervor con la curacion de

de los suyos : *Gentem suam*, fino que se extendiò à la gente mas perdida de toda la Monarchia , solicitando con tanto zelo la conversion de los galeotes , como pudiera el Obispo mas zeloso procurar la de sus Diocesanos. Y assi dispuso , que dos veces al año se predicasse Mission ocho dias en cada Galera : haciendo , para que esta piadefisima determinacion fuesse permanente, varias dotaciones à este fin. Puede ser mas activa la llama de la charidad, ò el zelo Apostolico de este Eminentissimo Principe ?

E. ad Co-

1inth. 5.

7. 14.

D. Thom.

Matth. 9.

7. 11.

Ibidem

7. 13.

Act. 20. 7.

34.

Charitas Christi urget nos, decia el Vaso de Eleccion Pablo. La Charidad de Christo me obliga , y empena à solicitar con el mayor conato la salud de los proximos: *Ostendit se urgeri à charitate Christi* (explica el Doctor Angelico) *ad procurandam salutem proximorum*. Porque si nuestro Soberano Redemptor , por salvar al hombre , hizo tan excesivas finezas ; ya abatiendose al mas familiar trato con los Publicanos : *Cum publicanis & peccatoribus manducabat* ; ya publicando , que la conversion de estos fue toda la ocasion de su venida : *Non veni vocare justos , sed peccatores* : què afecto ansioso de imitarlo havrà , que no se empenè con el mayor conato en esta santa solicitud ? Empeñose el Apostol ; y tanto , que no contento con poner quanto estuvo de su parte para la consecucion , y el logro , à sus proprias expensas mantenìa à los que à esta tan divina obra le ayudaban : *Ad ea quæ mihi opus erant , & his , qui mecum sunt , ministraverunt manus istæ*. Porque solo de esta suerte creyò , que se podia desahogar de el empeño , en que le puso la charidad de nuestro Soberano Redemptor.

Esta fue la que obligò à nuestro Eminentissimo Belluga , para que no contento con haver dotado muchas Misiones en su Diocesi de Carthagená , que todos los años en todo los Lugares , y Aldeas instruyan , y exhorten à los fieles en la observancia de nuestra Santa Lei: no contento con haver dotado muchas Escuelas para niños , y niñas : no contento con haver fundado Casa para recoger las mugeres escandalosas de los Obispados de Carthagená , y Orihuela ; dotò Misiones , para que

que à los galeotes, hombres, por lo general, olvidados de su fin, se les de el pasto, y triaca de la Divina palabra, con que sanen de el tofígo lethal de los vicios: *Liberauit eam à perditione*. Haveis oido pensamiento mas piadoso?

Pues escuchad otro, que creo, que le excede. Dexò, pues, su Eminencia al Santo Oficio de la Inquisicion de Murcia un legado, para que tuviesse una Casa perpetua de Penitencia, en que estuviesse toda su vida recogidas las brujas, hechizeras, y embusteras, que el Santo Tribunal castiga; porque no inficionen despues de castigadas à otras con sus diabolicas patrañas. Mas perjudicial, dice el Ecclesiastico, es la compañía de la muger malvada, que la de el Leon furioso, y ponzoñoso Dragon: *Commorari Leoni, & Draconi placebit, quàm habitare cum muliere nequam*. Porq̃ es mas difícil libertarse de la furia, y veneno de aquellas fieras, que de la escandalosa ponzoña de la muger iniqua. Pues estèn estas siempre encarceladas, dispone nuestro Eminentísimo, para que se liberte el Christiano Pueblo de su diabolica infernal ponzoña: *Qui curavit gentem suam, & liberauit eam à perditione*. Ecclesi. 254
v. 23.

Con estas, y otras piadosísimas fundaciones ilustrò en su vida nuestro Eminentísimo la Iglesia: *In vita sua suffulsi domum*. Dexando en ellas tan multiplicados los testimonios de su Apostolica piedad, que à no verlos, pareciera imposible, que un Obispo pobre pudiesse hacer tantas, y tan magnificas obras.

Determinò nuestro Bien Christo darse à todos, y à cada uno de los Fieles en el Augusto Sacramento: y quando propuso à sus oyentes este exceso de su infinita charidad, le disputaron el poder. *Quomodo hic potest*, decían, como puede este hombre hacer un tan maravilloso portentoso? Darse todo à todos, y todo à cada uno? Enriquecer à cada uno con lo mismo que le dà à todos? *Durus est hic sermo*. Esto es durísimo de creer. Pero veniò esta dificultad la generosidad Divina, ostentandose singularmente maravillosa. Joan. 6. 7.
53.
Ibidem 51.

Y vencióla la Divina Providencia en nuestro Eminentísimo

mentísimo Belluga ; porquẽ solo ella pudiera hacer el prodigio , de que un Prelado pobre , y tanto , que llegò el caso de vender coche , y mulas para sustentar à los pobres , tuviesse medios para tantas , y tan magnificas fundaciones. Y asì , si à alguno se le hiziere dura de creer esta excessiva bizzaria de nuestro Eminentísimo : *Durus est hic sermo* , y le disputarè los poderes : *Quomodo hic potest* ; para convencerse de esta realidad , vea sus obras ; que al credito de estas no se puede resistir la mas dura obstinacion.

Joan. 10.

7.38

Operibus credite , dixo Christo Señor nuestro. Dad credito à las obras , que mirais , si acaso os desistis à la doctrina , que ois ; porque la doctrina mas solida puede impugnarse con maliciosas cabilaciones ; pero las obras , que veis , son argumentos irrefragables de el Poder Soberano , que las executa. Creedlas , pues : *Operibus credite* ; que si ellas son tan prodigiosas , que casi se hacen increibles , son tambien motivo tan urgente para vuestro asenso , que son la razon de assentir à ellas su misma imponderable marabilla : *Propter opera ipsa credite*.

Joan. 14.

7. 11.

Este es el medio mas eficaz para convencerse de la excessiva generosidad de nuestro Eminentísimo : por lo que si alguno preguntare , como su Eminencia , siendo tan pobre , pudo edificar tres Casas de la Congregacion de el Oratorio , tres Colegios en Murcia , dos en Morril , un Convento de Monjas , y otro numeroso Colegio para niñas : *Quomodo hic potest* ? Respondo , que con aquellos caudales , con que erigió la Iglesia de Morril en Collegial con quince Canongias , y la Capilla Real de N. Señora de los Dolores. Y si aun persiste en la duda , responderè , que con aquel poder , con que fundò la Casa de Recogidas para Carthagena , y Orihuela , y la de Penitencia para brujas , y embusteras , y dotò mas de treinta Escuelas publicas , y las Misiones para su Obispado , y aun para los galeotes. Y si aun duda : *Quomodo hic potest* ? Respondo , que con aquellos thesoros , con que fundò en el Reino de Murcia treinta Positos , ò Montes frumentarios : con aquellos , con que dotò los Curatos de Murcia , que considerò su Eminencia con esca-

la congrua para la manutencion de los Parochos. Con aquellos, digo, con que supo favorecer à las Religiones todas, mas que si fuera parcial de cada una. Pues ademas de las Casas, que edificò à la Congregacion de el Oratorio, y observantissima Compañia, à mi Benedictina Religion reedificò el insigne Monasterio de Sublago, que havia padecido un terrible incendio: à la Religiosissima Dominicana Familia atendì su Eminencia con tanto afecto, que ademas de haverle hecho varias dotaciones dirigidas al fin de su divinissimo Instituto, al Convento de Murcia, por ser pobre, le assignò renta para nueve. A el Real, y Militar Orden de la Merced impuso caudales para la Redempcion de los Cautivos. Y à los Hospitalarios de S. Juan de Dios se los assignò para aumento de sus Enfermerias, y Casa de Convalecencia.

Por lo que con tanta, ò mas razon que el Eclesiastico dixo de su celebrado Sacerdote, puedo yo decir de nuestro Eminentissimo: *Et circa illum corona fratrum.* Por-
que las Religiones todas deben texer à su Eminencia una corona en correspondencia de la charidad, con que solicitò promoverlas, y enriquecerlas; aun quando el enemigo comun, lleno de rabiosa ira, solicitò obscurecer su famosissimo nombre con la falsa diabolica impostura, de que era su Eminencia contrario à los Clerigos, y à las Religiones. Sucediòle lo que:

Pero expliqueme un oportuno simil. Subiò Moyfes à la cumbre de el Sinai, y haviendose en ella detenido, dixeron à Aaron los Israelitas: No sabemos què le ha sucedido à nuestro insigne Libertador, y Caudillo: *Moy*
si enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit. Sin duda que el ha muerto, y la causa ha sido la estrecha familiaridad, que con Dios tenia. Pues qual pudo ser el motivo de tan blasfemo pensamiento? Rabi Salomon, citado por Cornelio, señala uno mui proporcionado à mi intento. Dice, pues, que el infernal padre de la mentira mostrò à los Israelitas en el aire el feretro de Moyfes, para persuadirles, que Dios en el Monte lo havia muerto: *Dæmonem feretrum Moysis in aëre*
Apud Corn. ostend-

Eccl. 50.
v. 13.

Exod. 32.
v. 1.

Apud
Corn.

offendisse Hebræis, ut putarent eum esse mortuum. Pudo haver astucia mas infernal, para desacreditar la bizarria, con que Dios estaba regalando, y enriqueciendo à Moyses? Con una diabolica apariencia se quiso infamar aquella generosa piedad. Y cõ no sè què fantásticas cavilaciones se solicitò desacreditar el grande amor, y reverente afecto, que mostrò nuestro Eminentissimo à el Estado Ecclesiastico; porque manifestò con la piedad de sus dotaciones, que fue falsa impostura de palabras, acreditando su afecto con tantas, y tan generosas obras: *Operibus credite.*

Un caso, omitiendo otros, he de referir, que acredita la prudencia, amor, y decoro, con que atendió su Eminencia siempre al Estado Ecclesiastico. Sucedió, pues, que à impulsos de sus miserias, y pasiones se profanò, y quebrò un vaso sagrado con tan ruidoso estruendo, que oyò su Eminencia el ruido. Mandòlo comparecer, para procurar solidarlo; y temeroso, de que con penosas prisiones solicitasse su reparo, castigando sus excessos, se llenò de veneno: el que por vocas de fuego propuso derramar en el pecho de su Eminencia, previniendose de armas cortas, que ocultaba con las bayetas. Pero apenas entrò en Palacio, quando le salió à el encuentro nuestro Eminentissimo con tan paternal piedad, que admirado el delinquent, derramò arrepentido, entre sus lagrymas, el corazon por los ojos, pidiendo perdon de sus excessos. Concediòsele su Eminencia sin mas pena, que el exhorto à la emienda en adelante. Pues què assi se dexa sin castigo à el delinquent? Puede ser esta justicia?

Responda à esta otra piedad de el Padre de las misericordias nuestro Soberano Redemptor. Ante su Tribunal fue acusada una muger de un enormissimo exceso. Y asustada, y temerosa recelaba, que contra ella su Magestad diese la merecida sentencia: *Credo*, dice el Señor San Augustin, *territa est illa mulier: ab illo se puniendam sperabat.* Pero fue tan al contrario, que su Magestad le assegurò, que no havia de castigarla: *Neque ego te condemnabo.* Pues assi falta à la lei el mismo Legislador? Si, porque es Legislador, y padre; y levantando los ojos de su

D. Aug.
in Cat.

Joan. 8. v.
121

su infinita Clemencia , viò formada con el carmín de el
semblante, y las lagrymas penitente de aquella pecado-
ra, la tinta , con que escribia , y firmaba su emienda:
y asfi , dispensando en la lei , se mostrò en la piedad Pa-
dre , absolviendola sin mas pena, que la de el exhorto à
la emienda: *Vade, & amplius noli peccare.* Asfi nuestro Bien *Ibidem:*
Christo con esta pecadora: y asfi nuestro Eminentissimo
cò aquel pecador, que ansioso de curarlo de la lethal en-
fermedad de los vicios : *Qui curavit gentem suam, & libera-*
vit eam à perditione ; aborreciò zeloso el delito , amando,
como padre , al reo : consiguiendo asfi ilustrar con su
doctrina los Templos vivos de Dios : *In vita sua suffulsi-*
domum : verbo doctrinæ.

§. III.

I*N diebus suis corroboravit Templum: Inveterata refarciendo:*
Este es el tercer elogio, que contiene nuestro thema.
Y aunque , en sentir de Lyra , solo es repeticion de el
anterior aplauso , para mayor expresion de el cre-
cido merito de aquel Gran Sacerdote : *Repetitio sententia*
ad maiorem expressionem ; mi cuidado lo advierte en nuestro *Lyra hic:*
Eminentissimo nueva recomendacion de aquella heroi-
cidad , con que suscitò el espiritu de los Prelados Aposto-
licos , que ilustraron nuestra España.

Celebra el Ecclesiastico al Insigne Caudillo de Israel *Ecclesi*
Moyse con este sublime elogio: *Similem illum fecit in glo-* 45. 2.
ria Sanctorum. Hizolo Dios semejante en la gloria de los
Santos ; porque no fue , dice la Glossa , inferior en sus
hazañas à los demas Patriarchas , que le havian prece- *Glossa:*
dido : *Quoniam non minoris gloriæ, quàm ceteri patres fuere.*
Empeñò Dios en compendiar con su gracia en Moyse
todas las glorias, que ilustraron los demas Santos Padres;
porque havia dispuesto , que singularmente floreciesse
en aquel pueblo , de que fueron Patriarchas.

Para Prelado exemplar de Carthagenas escogiò la Di-
vina Providencia à nuestro Eminentissimo. Y como
aquella insigne Provincia fue Solar de los Apostoli-
cos Heroes , y Patria de los celosissimos Prelados Isido-
ro

ro, Leandro, y Fulgencio, gloria de España, honor de mi Religion, y lustre de la Iglesia; parece, que se empenò en hacerlo un compendio de estos Apostolicos Heroes: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum. Quoniam non minoris gloria, quàm ceteri patres fuere.* Caeamos sus glorias, para que se advierta la verdad de el elogio. Fueron estos tres Prelados singularmente queridos de los Pontífices Summos. Bien lo manifiesta S. Gregorio el Magno en las cartas, que escribió à mi Padre S. Leandro, y los Comentarios de Job, que le dedicò. Y no lo acredita menos el grande aprecio, que, dice mi Padre S. Ildefonso, hizieron de su Maestro S. Ilidoro el Pontífice, y Prelados en un general Concilio: *Ubi mirum est, quantum ponderis, & authoritatis habuerit in singulis rebus Isidori sententia.* Y no parece decible quanto apreciaron los Summos Pontífices, y Cardenales à nuestro Eminentísimo Belluga. El Señor Clemente XI. quando lo criò Cardenal, hizo de su Eminencia un Panegyrico tal, qual podrá el Summo Pontífice, que tuviere la gloria de canonizarlo.

Bucel. in
Menolog.
S. Ildef.
apud Bu-
cel.

El Señor Benedicto XIII. siendo Cardenal, apreció tanto à nuestro Eminentísimo, que hizo viage desde Benevento à Roma solo por visitarlo: y explicó su veneracion con aquella cortesana, y humilde reverencia, con q le pidió lo bendixesse: à que correspondió nuestro Eminentísimo, diciendo: *V. Em. ha de bendecir à todos.* Qué se yo si fue este annunciò de su Pontificado. Continuòse entre los dos esta santa altercacion, hasta que mi Abad de la Camaldula, que estaba presente, decidió la lid bendiciendo à los dos. Y siendo despues Summo Pontífice, continuò la misma estimacion.

El Señor Clemente XII. en la Bula confirmatoria de las Fundaciones de nuestro Eminentísimo le dice, que es excelentísimo entre todos los Varones, que con sus piadosas obras ilustran, y adornan la Iglesia: *Hos inter omnes te excellere.*

El Señor Benedicto XIV. que hoy felizmente gobierna la Iglesia, ha hecho tantas demonstraciones de su atencíon con obras, llorando publicamente su muerte, y formando

mándole el Epitaphio para su sepulchro: con palabras, llamándolo Santo, y honor de el Sacro Colegio: y por escrito, diciendole en el Breve confirmatorio de sus fundaciones: cada dia te adelantas mas en darnos eximios documentos de tu religiosísimo animo: *Pergis quotidie, eximia nobis documenta dare religiosissimi animi tui.* Note V. a 1. de A-Señoría la palabra *eximia documenta*, y reflexione las gozto de que dixo N. SSmo. P. Clemente XI. en el Consistorio 1742. de 20. de Marzo de 1720. *Observata in primis fuit oculis nostris eximia virtus dilecti filii nostri Ludovici de Belluga & de 10. de Moncada, Episcopi Carthaginensis.* Hemos observado principalmente la eximia virtud de nuestro amado hijo Luis 1720. de Belluga y Moncada, Obispo de Carthagená. Pues si veinte y dos años antes el Oraculo de la Iglesia declaró eximia la virtud de nuestro Eminentísimo, quando veinte y dos despues declara, que sin cessar se ha adelantado, a qué grado de perfeccion se elevaria este Heroe? Así apreciaron los Summos Pontifices, y Señores Cardenales a nuestro Eminentísimo Belluga. Con q̄ si fueron célebres S. Isidoro, S. Leandro, y S. Fulgencio, por la estimacion, que de ellos hizieron los Summos Pontifices, es a ellos parecido nuestro Eminentísimo en su gloria: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum.*

Fueron tambien aquellos Santos gloriosos por el zelo de la Religion Catholica, con el qual lograron la conversion de toda España, desterrando de ella el Arianismo, y Acephalitaismo: y es tambien glorioso nuestro Eminentísimo: *Similem illum fecit*, por el zelo de pro-Luc. Tud; pagar la Religion Christiana; trabajando incessantemente sobre la disposicion de las Misiones de Thebet, por cuya razon en el Epitaphio, que le formò N. SSmo. P. lo declara ardentísimo en el zelo Apostolico de pro-In Epit; pagar la Fè: *Apostolico propagandæ Fidei zelo flagrantissimus.*

Fueron singularmentè gloriosos aquellos Santos Doctores, por el purísimo amor, que a Dios tenian, sin que algun humano respecto mortiguasse en ellos esta llama: y así, Leandro, y Fulgencio fueron desterrados por los Enemigos de la Fè; e Isidoro estuvo pro-Mariana; et ceteri. ximo

Epitaph.

ximo à padecer Martyrio. Y de nuestro Eminentísimo dice nuestro SSmo. P. en el citado elogio : *Hoc unum curavit , ut Deo , non hominibus placeret.* Fue el blanco de su afecto el agrado de Dios , puestas todos los respetos humanos. Resplandecieron aquellos Santos Prelados en el Magisterio de la Fè , y establecimiento de la Ecclesiastica disciplina : y tambien declara N. SSmo. P. glorioso en estas virtudes à nuestro Eminentísimo : *Ecclesiasticæ disciplina assertor.*

Ibidem.

Aquellos zelosissimos Prelados , para la instruccion de los Fieles , ademas de su continua predicacion , fundaron varios Monasterios , Colegios , y Seminarios , en la qual entre los quales , como dice el Señor Benedicto XIII. fue agreg. del este insigne Colegio Mayor , Pontificia , y Regia Universidad , esmero de su piedad , y bizarria : *Plurima Collegia , & Monasteria edificavit , in quibus studiis Sacris , & Divinis lectionibus vacans , plurimos discipulos erudit.* Y nuestro Eminentísimo Belluga , ademas de los Colegios , Monasterios , y Escuelas , que dorò , à este Insigne Colegio Mayor , y Universidad asigna dos Legados , uno para dotacion de las Cathedras , otro para la manutencion de las Becas ; y para manifestar , que fue este el primer objeto de su cariño , le dexò la mitad de su alma ; porque :

Pero expliqueme el Eminentísimo Aguirre en caso identico. Celebra à el sapientísimo Curiel , que à mi Colegio de Salamanca , en que vivió , y murió , le donò su Libreria , con estas palabras : *Cum non posset spiritum , quippè alio transferendum , dimidium animæ suæ circa sepulchram deposuit : nimirum apparatusissimam , & insigniter erudito viro dignam Bibliothecam , quam magnis sumptibus , certè non sine singulari cura , undique compilaverat.* No pudiendo el señor Curiel (digamos nosotros) nuestro Eminentísimo Belluga , dexarnos su espiritu ; porque este se trasladò à mejor esphera , le dexò à este Insigne Colegio Mayor la mitad de su alma : es à saber , su Libreria copiosissima , y selectissima ; la que desde que era Canonigo de Cordoba (como su Eminencia en varias cartas ha dicho) fue juntand

ando con singular cuidado para este su amado Colegio.

Resplandecieron aquellos tres Santísimos Hermanos en la piedad, y misericordia con los pobres, y peregrinos: *In hospitalitate precipuus*. Y nuestro Eminentísimo Luc. Tud.
mo Belluga fue, dice N. SSmo. P. solícito, y cuidadoso de el socorro de los pobres. Setecientos pesos daba de limosna secreta en Roma todos los meses. Si á esta se agregan las publicas, que eran tantas, que estando enfermo en Napoles, hizieron los pobres de Roma rogativa publica por la salud de su Eminencia: y si á unas, y otras se acrecen las que al mismo tiempo hacia en España, se hallará constante lo que muchas veces he dicho, que el bolso de nuestro Eminentísimo era la providencia Divina: *De alimonia pauperum sollicitus*. In citat.
Epir.

Pero qué mucho, que expliquen mis palabras, lo que tantas veces acreditó Dios con sus obras, ya en Almanza, ya en Villena? En Almanza, porque quando las Catholicas Armas consiguieron de sus enemigos aquel triumpho, que será eterno en las historias; con las carestias, que ocasionan las hostilidades, multitud de cadaveres, y heridos; y haver aquel País sustentado dos Exercitos, se padeció penosa hambre, y lastimoso contagio. Nuestro Eminentísimo al mismo tiempo se hallaba tan apurado, que, no restandole otra cosa, vendió coche, y mulas para dar su producto á los pobres. No obstante, con el ansia de socorrer á Almanza, solicitó cuidadoso quien le prestase algunas cantidades. Solamente halló dos mil reales, que entregó á un Sacerdote, á quien con otros envió á aquella Ciudad para la asistencia de los enfermos: y con esta corta cantidad se mantuvieron mas de cien dias, se curaron, y sanaron todos, aunque eran muchos; porque se averiguó, y observó, que todos los que participaron de la limosna de su Eminencia se libertaron de el contagio. Casi lo mismo sucedió en Villena, donde un carro de pan, que envió nuestro Eminentísimo, y se anduvo repartiendo por las calles, y las Iglesias, donde estaban refugiados mu-

muchos de sus vecinos , mantuvo aquella Ciudad cinco dias , no bastando despues para un dia cinco carros de pan , que envió su Eminencia : *De alimonia pauperum sollicitus.*

Relució en aquellos Santísimos Hermanos la devoción de Maria Santísima Nuestra Señora : *Cultor Dei parentis Virginis eximius.* Y nuestro Eminentísimo fue tan cordial devoto de la Reina de los Angeles , que casi todas sus Fundaciones la tienen por Titular. Siempre que escribía à los Señores Rectores , encargaba lo encomendassen à su Santa Patrona Santa María de Jesus.

Murieron finalmente aquellos Santos Hermanos de mas de ochenta años , despues de haver gobernado sus Diócesis , y servido à la Iglesia con singular acierto , calificando el Cielo con milagros su santidad , y virtud. Y nuestro Eminentísimo desde la cama parece que empezó à gozar las delicias de la Gloria ; porque despues de una penosísima enfermedad , en que padeciò tan graves accidentes , y crecidos dolores , que se admiraban los Medicos de que huviesse en aquella anciana naturaleza resistencia à tanto penar , sabiendo , que se acercaba su transito , para el que se previno con los Santos Sacramentos , lleno de regocijo , repetía las palabras de David : *Letatus sum in his , quæ dicta sunt mihi , in domum Domini ibimus.* Y continuando estas , y otras expresiones de su confianza en la Divina clemencia ; pero especialmente enardeciendose su alma en el fuego de el Divino Amor , despues de ochenta años , dos meses , y veinte y tres dias de peregrinacion , entregò su alma al Criador : calificando el Cielo su virtud , con la flexibilidad de su cuerpo , la venerable , y alegre belleza de su rostro , y la aromatica fragancia , que esparcía , con los terremotos de Roma : y ultimamente , con esta prodigiosa maravilla , que se avisa de Roma.

Hallabase atormentado de una Paralysis , que muchos años lo havia tenido casi immobil , un Religioso Augustino : suplicòle con tanta instancia , y fee à su Prelado , que lo mandasse llevar al sepulchro de su Eminencia ,

minencia, que le pareció impedida el no condescender. Conducido, pues, à él, se le encomendò, y pidió à Dios salud por los meritos de nuestro Eminentísimo Belluga, con tan feliz suceso, que apenas acabò la oracion, quando se hallò sano; y tan robusto, que volvió por su pie à su Convento.

De el sagrado cadaver de Eliseo, dice el Ecclesiastico, que prophetizò: *Mortuum prophetavit corpus ejus*. Por que acaeció en su sepulchro una marabilla, que fue credito de su santidad, y su doctrina. Oigamos ahora al Sapientísimo Cornelio: *Simili modo prophetant reliquie sanctorum, dum miracula patrant, quibus, tunc sanctitatem suam, tunc fidem veram, quam viventes docuerunt, & predicarunt, confirmant*. De el mismo modo, dice, prophetizan las reliquias de los Santos, quando obran prodigios, con que confirman la santidad, y la fee, que tuvieron, y predicaron. Afsi tambien parece, que vaticinò el cadaver de nuestro Eminentísimo: *Simili modo mortuum prophetavit corpus ejus*. Ojalà veamos su vaticinio confirmado solemnemente por la Iglesia! para que assevere nuestra fee, lo que nuestra piedad con estos sufragios sollicita; confesando por su eximia virtud Sacerdote grande à nuestro Eminentísimo: *Sacerdos magnus*; y alegrandonos de el crecido premio, con que la Divina justificacion remunera las magnificas obras, con que en su vida ilustrò nuestro Eminentísimo la Iglesia: *In vita sua suffulsi domum*; renovando, y reparando unos, y otros Templos: *Corroboravit Templum, inveterata resarciendo*, con tan zeloso espiritu, que epilogo en si las glorias de los mas Apostolicos Prelados: *Non minoris glorie, quam ceteri patres fueret*.

Acabè, Señor, mi oracion, sin saber si he empezado el Panegyrico debido à tanto Heroe. Mas oportuno es el que le predica con sus geroglyficos esse sumptuoso Tumulo. Porque estos cò sus emphaticos enigmas, excitando la discrecion à la inteligencia, dexan facultad para que cada uno los interprete à su modo, sin limitar las virtudes à la concision de los periodos. Por lo que

Eccl. 48.
14.

Corn.

Eccl. 50.
1.

Ibidem;

Lyra:

Glossa:

- que, siguiendo este estylo, podia haver delineado, en
 Cant. 3. 7. tra: *Per noctes quæsiui quem diligit anima mea.* Y entre res-
 Dan. 4. 7. plandores de gloria el eco con esta: *Collega ingressus est in*
 5. *conspectu meo.* O delineara esta Insigne Universidad disfra-
 Maie. 33. zada en la Esposa de Salomon, mirando à essa Borla, y
 18. profiriendo estas palabras: *Ubi est litteratus?* Y à la jul-
 Ecclef. 14. ticia, respondiendo: *In sapientia morabitur.* O pintaria a la
 22. Parca, amenazando con la segur à essa Mitra, con es-
 Matth. 26. ta letra: *Percutiam pastorem.* Y à la Divina piedad con
 51. esta, *Imponet Mitram capiti honoris æterni.* O finalmente, pro-
 Baruch. 5. pondria à las Parcas, tirando de essa Cardenalicia
 2. Purpura, con este lemma: *Exuerunt illum Purpura.* Y
 Marci 16. à la verdad respondiendo: *Fecit sibi ascensum purpu-*
 17. *rum.*
 Cant. 3. 7. *reum.*

102

Fueron essa Purpura, essa Mitra, essa Borla, y es-
 sa Beca adorno de nuestro Eminentissimo en su vida, à
 que añadió indecibles honores; però hoy se miran tro-
 pheos de la muerte. No obstante, no puede esta cantar
 la victoria; porque en ella logró nuestro Eminentissi-
 mo su mas crecido triumpho. Desnudòle de la Purpura:
Exuerunt eum Purpura; però su encendida charidad, me-
 jor que Salomon, havia formado una Escala: *Fecit si-*
bi ascensum purpureum. Cuyas gradas eran las virtudes mas
 heroicas, por la qual creemos, que llegó su alma à es-
 calar el Olympo: *Ibimus de virtute in virtutem; videbitur*
Deus. Y assi no tiene que gloriarse, de que segò la me-
 jor Mitra, que con Apostolico zelo ilustrò à nuestra Es-
 paña: *Percutiam Pastorem*; porque fue el golpe dirigido
 à una Mitra temporal, por la qual se le subrogò à nues-
 tro Eminentissimo otra de eterno honor: *Imponet Mi-*
tram capiti honoris æterni. Y assi no tienes que llorar, Insig-
 ne Universidad, la falta de tanto Doctor, aunque re ha-
 ce tanta falta: *Ubi est litteratus*; porque la Sabiduria Di-
 vina, para beatificar su alma, en si misma le ha for-
 mado un eterno hospicio: *In sapientia morabitur.* Enjuga
 las lagrymas de tus ojos, Ilustrissimo Colegio Mayor,
 à quien la Sulamitis Divina, para condecorar con su
 nom-

nòmbre, quiso, que te apellidasses Santa Maria de Ve-
sus, que si la muerte de tu Eminentissimo Hijo fue pa-
ra ti, no una, sino muchas lobregas noches; pues te
se obscureciò la mejor Beca, se te nublò la mejor Bor-
la, y finalmente te faltò en su Eminencia el mas illustre
resplandor: *Per noctem quasivi, quem diligit anima mea*; la
Divina Clemencia nos asegura, que fue trasladado pa-
ra gozar de las eternas delicias en la Divina presen-
cia à los Alcazares de la Gloria: *Collega ingressus est in
conspectu meo. Ojalà así sea! Requiescat in pace.*
Amen.

LAUS DEO.



LAUS DEO.